

# Ilusiones y transformaciones en la maquiladora de exportación regiomontana

ANNE FOUQUET

REBECA MORENO\*



El artículo pretende resaltar las características de la industria maquiladora de exportación durante el decenio de los noventa y los cambios que experimentó hasta el momento actual: el paso de una industria maquiladora hasta cierto punto integrada y adoptada de manera estratégica por el capital nacional, por medio de los empresarios locales, a una maquila menos integrada y liderada por el capital extranjero, en específico por el estadounidense. El ensayo analiza el paso de un modelo *integrado* a uno *maquiladorizado* en un periodo de 10 años.

\* Profesora del Departamento de Relaciones Internacionales del Tec de Monterrey, campus Monterrey <afouquet@itesm.mx> y profesora de cátedra en el Tec de Monterrey, campus Monterrey <rebecamoreno@itesm.mx>.

El número reducido de establecimientos activos en el área metropolitana de Monterrey<sup>1</sup> permite realizar estudios detallados y representativos que posibilitan el análisis del funcionamiento de la industria maquiladora en un marco industrial peculiar. De esta manera, un número menor de establecimientos de maquila, en comparación con los de ciudades como Tijuana o Matamoros, permitió conocer información relevante en las maquiladoras del área metropolitana de Monterrey y obtener un perfil detallado de las condiciones y las características propias de la maquiladora que opera en el distrito industrial de Nuevo León.

En dos ocasiones se aplicó una encuesta en las plantas maquiladoras activas. En la primera, efectuada en 1994, se consiguió recabar datos en 96% de los establecimientos, mientras que en 2004 se contó con una representación de más de 76% de los mismos. La información que se obtuvo de estos estudios sirvió de base para presentar en este artículo el análisis de la evolución de la industria maquiladora de exportación. Así se pudieron analizar los cambios significativos en la procedencia de capitales invertidos, pues mientras en 1994 hay más participación del capital nacional, en 2004 se observó una *maquiladorización* de la industria maquiladora de exportación por una mayor inversión del capital extranjero, en especial de Estados Unidos. Otro cambio importante fue el paso de una relativa integración, considerada en función de la creación y crecimiento de proveedores locales, a una situación en la que el abastecimiento y la creación y crecimiento de proveedores locales o nacionales resultan marginales.

La producción en la maquiladora también experimenta cambios importantes en el ámbito local, pues en el lapso de 10 años ha visto el fortalecimiento del sector de autopartes (ya presente como ramo importante en 1994) y la desaparición de sectores tradicionales, como el textil, de calzado y de muebles y madera.

La localización espacial también experimentó cambios en el periodo estudiado. Tanto el municipio de Monterrey como el de San Nicolás, industriales por excelencia, fueron desplazados por Apodaca, que concentra un mayor número de parques industriales, además de que la tendencia actual se caracteriza por la instalación de las maquiladoras en estos parques.

El artículo analiza otra serie de cambios evolutivos que permiten observar las especificidades del distrito industrial de Monterrey dentro del desarrollo de la industria maquiladora en México. Para tales efectos se organizó la información

de la siguiente manera: en una primera parte se exponen las principales características de la industria maquiladora de exportación regiomontana en 1994, sus tendencias y particularidades con relación al marco nacional. La segunda parte retoma los resultados de la encuesta de 2004. Para terminar, la tercera presenta los principales procesos de la industria maquiladora del distrito industrial de Monterrey para discernir tanto las acciones de los actores económicos y políticos locales como la dinámica de esta industria en estrecha relación con la situación económica de Estados Unidos y de las reestructuraciones mundiales.

### DE LA INTEGRACIÓN A LA MAQUILADORIZACIÓN EN MONTERREY

La tradición industrial de Monterrey, su experiencia de internacionalización y su participación en la economía nacional no la definen como maquiladora; sin embargo, la industria maquiladora de exportación ha estado presente en Nuevo León desde hace más de 20 años. Los establecimientos de maquila pertenecen a la segunda etapa del modelo maquilador que extendió su operación al conjunto del territorio nacional, lo que ocasionó la pérdida de exclusividad de la frontera norte en vigor hasta 1983 y limitó entonces las operaciones de las maquiladoras a la franja fronteriza.<sup>2</sup> En comparación con los indicadores de la industria maquiladora de exportación nacional, la participación de Nuevo León sigue siendo marginal: 6.7% del total de los establecimientos, 5.3% de los empleados y sólo 4.74% del respectivo PIB nacional. Sin embargo, su participación se incrementó si se compara con los datos de 1994, cuando el número de establecimientos representaba sólo 4% del total nacional y 3.4% de los empleos. Para 2004 se calcula que operan de 190 a 200 establecimientos, los cuales emplean a más

2. Se pueden considerar tres etapas del desarrollo del modelo maquilador. La primera (1965-1982) se caracteriza por un tipo de establecimiento que utilizaba mano de obra en abundancia y limitado a la franja fronteriza. La maquiladora se encuentra, entonces, en contradicción con el modelo económico de sustitución de importaciones. La segunda etapa (1983-1994) se distingue por la extensión territorial del modelo maquilador y la diversidad en los tipos de plantas, donde se puede observar cierta tendencia a la complejidad en los procesos de trabajo. La maquiladora se vuelve un modelo de desarrollo económico, en particular en la zona norte de México. La tercera (1995-2000) empieza con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y se caracteriza por el fraccionamiento de las maquiladoras en escalas regional (norte-sur), tecnológica (véase la teoría de las generaciones de J. Carrillo) o de integración. A partir de 2000, con la crisis que afecta al sector maquilador, parece perfilarse una nueva etapa del desarrollo, ya que por primera vez registra descenso en el empleo y en el número de instalaciones.

1. Menos de 200 para 2004, según el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI).



de 60 000 personas, 3% de la población económicamente activa de Nuevo León y 24% de la mano de obra del sector manufacturero.<sup>3</sup>

Como se observa en la gráfica 1, el crecimiento de la industria maquiladora en Nuevo León se mantiene constante desde los años ochenta y en específico durante el decenio de los noventa. La crisis de 2000, que afectó a la industria maquiladora en escala nacional, en Monterrey se tradujo en una reducción del empleo pero no del número de establecimientos. Esto se explica por la instalación constante de nuevas maquiladoras a pesar del cierre de otras en el sector de los servicios, por ejemplo. Además, se debe considerar la permanencia de las maquiladoras en general: la edad promedio de los establecimientos en actividad en 2004 es de seis años y 62% tiene más de cinco años. Sin embargo, esta permanencia no debe esconder la fragilidad de la industria maquiladora regiomontana, que al igual que la nacional conoce crisis sectoriales drásticas, como en el caso del sector textil.

A lo largo de 10 años, el perfil de la maquiladora en Monterrey ha evolucionado de un modelo *integrado* a un modelo *maquiladorizado*. En 1994 se estaba frente a una maquila-

dora integrada de manera relativa a la economía local, en términos no tanto de insumos cuanto de participación importante del empresariado local. A un decenio de distancia, estas características no se confirman, y el perfil de la maquiladora regiomontana tiende a parecerse más a los indicadores nacionales.

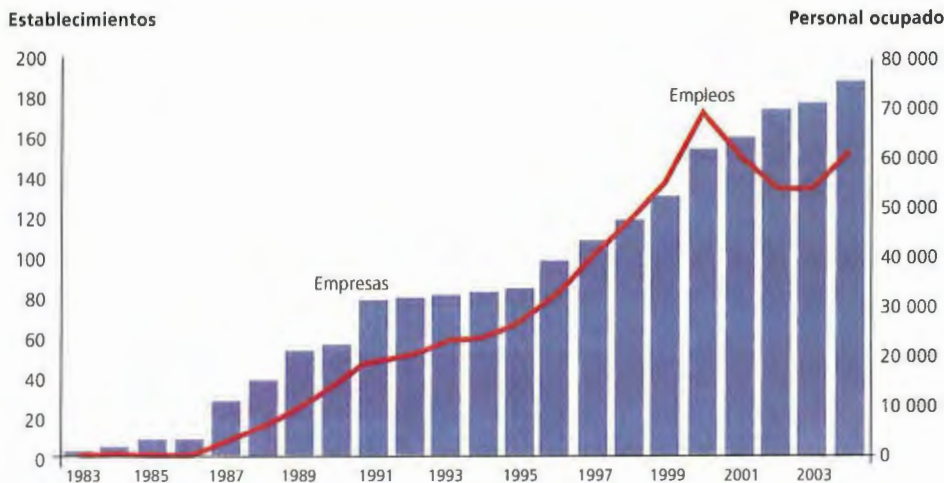
Como se mencionó, la industria maquiladora en Monterrey es de instalación reciente y representa una parte muy pequeña de las empresas en esta ciudad industrial por tradición. El desarrollo de la industria maquiladora en esta localidad concuerda con una fase de reestructuración y reconversión de la industria regiomontana durante el decenio de los noventa. Los efectos de la crisis de 1982 se convirtieron, durante los noventa, en un proceso de reestructuración orientado hacia el mercado internacional entre los grandes conglomerados industriales regiomontanos (Vitro, Cemex, Alfa, Imsa). El abanico de estrategias fue variado: desde la alianza tecnológica o convenios de asesoría técnica y las asociaciones con proveedores extranjeros hasta la reorganización de la cadena productiva o la inversión en el extranjero, como es el caso de Cemex. La estructura de la economía regiomontana cambió de manera importante durante el decenio de los noventa al orientarse

hacia el sector terciario, al punto de que inició, según Gustavo Garza, “una transformación macroeconómica estructural al perder importancia su especialidad manufacturera en favor de los servicios”.<sup>4</sup> La morfología de la industria maquiladora parece seguir esta misma lógica, lo que por una parte podría confirmar la hipótesis según la cual el marco local influye en la maquiladora que recibe.

#### La maquiladora de exportación regiomontana: esbozo de un modelo de integración

La reestructuración industrial y la adaptación al nuevo entorno internacional de la economía mexicana a partir de 1986

NUEVO LEÓN: CRECIMIENTO DEL EMPLEO Y LAS MAQUILADORAS, 1983-2004



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

3. Información hasta junio de 2004. Este último dato parece un poco alto. Se calcula que el número total de empresas en actividad en agosto de 2004 se aproxima más a 179, que a las 189 registradas por el INEGI.

4. Gustavo Garza, “Monterrey en el contexto de la globalización”, en Esthela Gutiérrez Garza (coord.), *La globalización en Nuevo León*, Ediciones El Caballito y Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), México, 1999, pp. 19-50.

constituye el marco local al que llegan las primeras maquiladoras. La naturaleza industrial de Monterrey modifica en cierta medida la configuración de la industria maquiladora, como lo confirma el estudio realizado en 1994.<sup>5</sup> En efecto, se puede comprobar que para este año la configuración de la industria maquiladora de exportación regiomontana difiere de la nacional. A continuación se exponen los principales resultados del estudio de 1994 que define las características más importantes de la industria maquiladora regiomontana, entre las cuales resaltan la participación del capital nacional, la integración a la economía local y una fuerte presencia sindical.

#### *Distribución espacial en mutación*

En 1994 el conjunto de las plantas maquiladoras (nacionales y extranjeras) se distribuía de manera más o menos uniforme entre los municipios del área metropolitana de Monterrey: Apodaca (22.4%), Guadalupe (25.4%), Escobedo (9%), Monterrey (19.4%), San Nicolás (9%) y Santa Catarina (14.9%). Sin embargo, ya se podía notar el despliegue de los nuevos municipios industriales, como Guadalupe y Apodaca, que experimentaron la instalación de maquiladoras de 1988 a 1993. Mientras, en los otros municipios las plantas se instalaron en su mayoría antes de 1988 y, por tanto, se trata de plantas de capital mexicano que decidieron operar en el régimen maquilador, sea en capacidad ociosa o para el total de su producción.

#### *Importante participación del capital mexicano*

La diversificación del capital de las plantas maquiladoras en Monterrey fue una de sus particularidades en comparación con las que se instalaron en la frontera norte. De los 67 establecimientos en operación en 1994, 32% era de capital mexicano, contra 55% de capital extranjero (estadounidense en su gran mayoría), y el restante 13% operaba con capital mixto. Ese dato parecía demostrar un uso nacional del régimen de maquiladora con diversos fines de reestructuración de las empresas que trabajaban en capacidad ociosa o que buscaban clientes y mercados en el extranjero, aprovechando las facilidades del programa para importar y reexportar con exención de impuestos. De las 22 empresas maquiladoras de capital mexicano, 19 no nacieron como tales, pues eran empresas mexicanas ya instaladas, algunas desde los años cincuenta, que por alguna de las razones mencionadas

5. Anne Fouquet y Delphine Mercier, informe de investigación sobre la industria maquiladora en el área metropolitana de Monterrey, inédito.

---

*Se ha presentado un proceso de maquiladorización de la maquiladora regiomontana, cuando se podía esperar una cierta capacidad de mexicanización a la vista de los datos de 1994. ¿Cómo explicar que el distrito industrial de Monterrey no ha sido capaz de integrar en mayor medida la maquiladora a la dinámica ecoindustrial regional?*

---

decidieron operar en el régimen maquilador (denominado de empresas *maquilizadas*).<sup>6</sup>

#### *Los sectores dominantes*

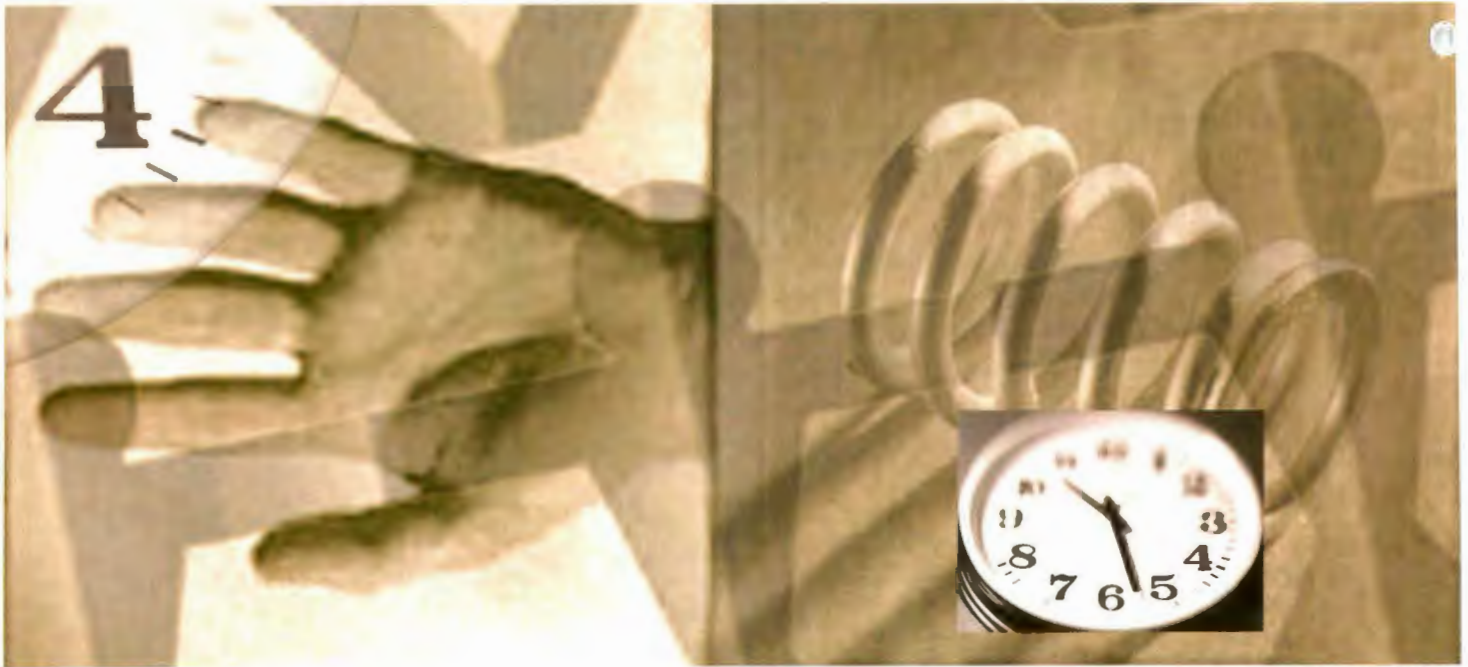
Para 1994 la industria maquiladora de exportación regiomontana contaba con los 12 sectores definidos por la Secretaría de Comercio; sin embargo, se observó el predominio de tres: autopartes con 23.5% de las plantas; maquinaria y accesorios electrónicos y eléctricos con 11.8%, y textil con 13.2%. La participación del capital mexicano por sectores se destacó por su fuerte predominio entre las plantas textiles (78%) y el sector del plástico (71.5%).

#### *Perfil de los establecimientos y del personal*

De las plantas, 44.1% eran empresas pequeñas (20 a 100 empleados) y 54.4% eran medianas y grandes (101 a 500 empleados); en estas últimas dominaban las de capital estadounidense. Lo restante correspondía a las microempresas, de menos de 20 empleados.

6. Empresas nacionales que destinaron parte de su producción al programa de maquila.





De manera general, para 1994 el perfil de la mano de obra en las maquiladoras regiomontanas presentaba rasgos muy similares a los de las entidades fronterizas: mano de obra femenil (61% del personal obrero) y joven (20.9 años en promedio). El personal total ocupado para este año, 19 705 individuos, representaba 10% de la mano de obra del sector manufacturero del área metropolitana de Monterrey. La distribución entre las diferentes categorías de personal era la siguiente: total, 19 707; administrativos, 1 789 (9.1%); jefes de departamento, 386 (2.0%); supervisores, 544 (2.8%); técnicos, 1 474 (7.5%); eventuales, 1 984 (10.1%), y obreros, 13 530 (68.7%).

En cuestión de género, la distribución de hombres y mujeres era uniforme en general, pues 43.2% de las plantas contaba con una mayoría de mujeres, mientras que 47.3% presentaba una mayoría de hombres. Sin embargo, se encontraron diferencias de género por sector de actividad muy marcadas. Los sectores textil (73% de mujeres), de equipo y herramienta (83%), de ensamble electrónico (71%) y de servicios (92%) eran los empleadores de mujeres, mientras que los sectores de alimentos (75% hombres), de muebles y madera (55%), juguetes y deporte (72%) empleaban hombres de manera principal.

#### *Fuerte presencia sindical*

A diferencia de las maquiladoras de la frontera norte poco sindicalizadas, 98.5% del total de las empresas en actividad en el área metropolitana de Monterrey en 1994 tenían firmado un contrato colectivo con un sindicato. Los principales

sindicatos en la industria regiomontana en general eran los independientes o *blancos*, y la industria maquiladora no escapaba a esa generalidad. La Federación Nacional de Sindicatos Independientes poseía 51% de los contratos colectivos de trabajo, la Confederación de Trabajadores de México 39%, y la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos el restante 10%. En términos de empleados, la Federación representaba 69% del total contra 24% para la Confederación de Trabajadores de México y apenas 7% de empleados para la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos. Es interesante notar que la presencia de la Federación era más importante entre las plantas de capital extranjero que entre las de capital mexicano. De las 37 empresas de capital extranjero, 60% firmó con la Federación, contra 40% que firmó con la Confederación de Trabajadores de México o la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos, mientras que entre las 22 plantas de capital mexicano, 72% tenía un contrato colectivo con la Confederación de Trabajadores o la Confederación Revolucionaria, contra apenas 27% con la Federación Nacional de Sindicatos Independientes. Estas diferencias tan marcadas se explican en parte por la distribución tradicional entre la Federación, la Confederación de Trabajadores y la Confederación Revolucionaria en el área metropolitana de Monterrey: a la primera le correspondían las grandes empresas, y a las segundas, las pequeñas y medianas empresas. Por otra parte, la distribución geográfica entre los municipios del área metropolitana de Monterrey era la siguiente: la Confederación de Trabajadores se localizaba de forma predominante en Monterrey y Escobedo,



mientras que la Federación dominaba en los nuevos municipios industriales de Guadalupe y Apodaca.

#### *Relativa integración a la economía local*

La integración a la economía local, que se mide en función del destino de los productos maquilados y de la procedencia de los proveedores, si bien no mostraba diferencias radicales con el patrón nacional de la maquila, parecía inclinarse hacia un desarrollo más importante de los proveedores locales. Así, del total de las maquiladoras regiomontanas, 40 no vendía nada en el mercado interno, mientras que 27 vendía entre 1 y 100 por ciento de su producción en escala nacional. Sólo 50.8% de las maquilas se abastecían por menos de 25% de sus necesidades en el mercado local y 22.4% no tenía ningún proveedor nacional. Sin embargo, es importante señalar que 14 plantas requerían de los proveedores locales por más de 75% del total de sus insumos. La presencia de empresas maquiladoras de capital nacional, por no decir local, es sin duda el principal elemento explicativo de este último dato. En cuanto a la procedencia de los proveedores extranjeros, Estados Unidos estaba a la cabeza con 92.5% de los insumos, seguido muy de lejos por Europa y Japón (con cuatro plantas).

En conclusión, para 1994 la industria maquiladora de exportación mostraba un perfil influido en cierta medida por el entorno local. La presencia importante del capital nacional suponía una apropiación del régimen de la maquiladora por los actores locales, en provecho de las ventajas del programa maquilador para poder trabajar en capacidad ociosa en

busca de clientes en Estados Unidos. La presencia sindical repetía el patrón en vigor en el área metropolitana, donde el porcentaje promedio de sindicalización es más elevado que en la frontera norte. La integración a la economía local, un poco más significativa que la que había en la zona fronteriza, se explicaba en parte por la participación de empresas *maquilizadas* que se habían integrado de manera previa a la economía local. Este recuento de los principales datos de la situación de la maquiladora en Monterrey servirá de marco de referencia para la presentación de la situación actual.

¿Cómo evolucionó la industria maquiladora de exportación en 10 años? ¿Se pueden confirmar las tendencias de 1994? La encuesta de 2004 tiene entre sus objetivos corresponder a estas preguntas y alcanzar una idea clara del perfil actual de la maquiladora regiomontana.

#### **2004: la maquiladorización regiomontana**

A primera vista, la maquiladora regiomontana presentaba en 2004 un perfil muy distinto del que observó en 1994. Las plantas no sólo son más numerosas, sino que la participación de las empresas de capital extranjero se ha incrementado y la industria maquiladora tiende a parecerse más a la de México.

Una encuesta en las plantas en actividad logró captar a 76.6% del total de las maquiladoras, que a junio de 2004 representaban 80% del personal ocupado. A continuación se exponen los resultados de esta encuesta que se llevó a cabo de marzo a agosto de 2004 por medio de entrevistas telefónicas y visitas directas.

Monterrey y su área metropolitana cuentan con 189 industrias maquiladoras,<sup>7</sup> de las cuales se encuestaron 137 de diferentes sectores de producción ubicadas en los distintos municipios del área metropolitana de Monterrey.<sup>8</sup> Dado el número de maquiladoras en actividad en el área metropolitana, se decidió realizar un censo en vez de una selección de muestra. Sin embargo, algunas empresas se negaron a participar en la encuesta; lo hizo 76.6% de las maquiladoras en actividad, muestra muy representativa que respeta la distri-

7. La elaboración del directorio de las maquiladoras activas se dificultó debido a la importante volatilidad de las empresas maquiladoras; de 2000 a 2003 se dio de baja una proporción importante de empresas, dato no siempre registrado por los organismos encargados de llevar el recuento de establecimientos. Además, el INEGI sigue considerando Nuevo León como otro estado maquilador, con un sesgo municipal que refiere sólo los municipios de Guadalupe y Monterrey, los cuales ya no se cuentan entre los más representativos de la actividad maquiladora.

8. El área metropolitana de Monterrey se compone de siete municipios: Apodaca, Escobedo, Guadalupe, Monterrey, Santa Catarina, San Pedro Garza García y San Nicolás de los Garza. Para efectos del estudio, San Pedro quedó fuera porque su carácter residencial excluye las maquiladoras. Se tomó en cuenta otro municipio vecino del área metropolitana, Ciénega de Flores, donde el desarrollo de las maquiladoras observó un incremento importante durante los últimos años.



cesidad una mayor contratación de la mano de obra, ya que estas empresas operan con pocos empleados (sólo 3%). Las empresas del sector de servicios nacen como una necesidad de las propias maquiladoras al requerir de servicios de empaque, pruebas de laboratorio, software, contratación de personal, servicio de hospedaje seguro (*shelter*) y bodegas, entre otros.

Por su parte, los sectores de autopartes y maquinaria y accesorios eléctricos y electrónicos se perfilan como los más importantes en la industria maquiladora instalada en el distrito industrial de Monterrey, ya que se han mantenido y aun incrementaron sus operaciones, pues concentran 40% de la producción y poco menos de la mitad de los empleados de esta industria (47%). Los sectores con número menor de empleados son el textil (que vio disminuir sus establecimientos en los últimos 10 años), productos farmacéuticos, químicos y médicos y el de servicios. Los datos nacionales son muy diferentes en cuanto a la distribución sectorial, ya que el sector textil concentra 28% de los empleos entre el periodo 1990-2000, en tanto coinciden con los datos correspondientes al sector de *maquinaria y accesorios eléctricos y electrónicos* que contribuye con 26% de los empleos.

Si se observa la tendencia a 10 años se nota una desaparición de los sectores tradicionales basados en el uso intensivo de la mano de obra (textil, calzado, muebles y madera), así como el mantenimiento y crecimiento de los sectores más orientados al uso de tecnología (autopartes, aparatos y accesorios electrónicos y eléctricos); también se comprueba el importante desarrollo de las empresas del sector servicios y empaques.

#### Mano de obra calificada

En cuanto al perfil de los empleados, la maquila se caracteriza por la presencia mayoritaria de gente joven (26 y 35 años), en su mayoría mujeres (54.6%), elementos que coinciden con las tendencias nacionales. El desglose por categoría ocupacional muestra que los obreros son más jóvenes (51% entre 16 y 25 años) que los administrativos y los técnicos (81 y 65.5 por ciento entre 26 y 35 años, de manera respectiva).

Comparados con el nivel de educación promedio del personal ocupado por la industria maquiladora de exportación nacional,<sup>12</sup> los datos en el área metropolitana de Monterrey se encuentran muy por encima: la proporción de obreros con secundaria terminada en el país se ubica en 31.1%, contra 82% en Nuevo León; en cuanto a los empleados administrativos, en el ámbito nacional 21% cursó estudios profesionales, mientras que en el estado lo hizo 92%. Lo anterior denota la disponibilidad de una mano de obra más calificada que en el resto del país, no sólo en los rangos medios sino también entre los obreros, lo cual se debe sin duda a la conformación socioeconómica del mercado laboral en Monterrey. Esta última característica representa, según los entrevistados, una de las ventajas comparativas del mercado laboral local sobre las ciudades fronterizas, además de una cierta *cultura laboral* y de relaciones laborales controladas.

#### Un sindicalismo independiente siempre más presente

La tasa de sindicalización en las maquiladoras del área metropolitana de Monterrey es una de las características que se mantienen desde 1994 y sigue marcando gran diferencia

12. *Ibid.*

### C U A D R O 3

#### MONTERREY: EMPRESAS MAQUILADORAS Y EMPLEO POR SECTOR, 1994-2004 (PORCENTAJES)

		Alimentaria	Textil	Calzado	Muebles y maderas	Productos farmacéuticos y químicos	Autopartes	Equipo no eléctrico	Maquinaria y aparatos electrónicos y eléctricos	Maquinaria y accesorios electrónicos y eléctricos	Juguetes y artículos deportivos	Otras industrias	Servicios y empaques	Plástico
Empresas	1994	–	13.2	1.5	2.9	1.5	23.5	8.8	7.4	11.8	8.8	5.9	4.4	10.3
	2004	0.7	3.6	–	3.6	4.4	22.6	13.1	10.9	16.1	2.2	8.8	11.7	2.2
Empleo	1994	–	9.4	0.8	2.7	0.3	18.7	1.9	14.0	27.6	8.5	6.4	5.3	4.5
	2004	0.4	2.5	–	0.7	1.0	24.7	11.0	23.3	23.1	4.7	3.8	3.2	1.6

Fuente: encuestas realizadas en el área metropolitana de Monterrey en 1994 y 2004.

con los datos que se obtuvieron en escala nacional, pues sólo 53.9% de los establecimientos cuenta con un sindicato. Según el presente estudio, 90% de las empresas maquiladoras participantes está sindicalizada, lo cual representa 97.5% de los trabajadores. La Federación Nacional de Sindicatos Independientes, la de mayor representación entre las maquiladoras, con 81.6% de los contratos colectivos de trabajo, deja un espacio muy reducido a las centrales obreras tradicionales: 9.6 y 8.8 por ciento a la CTM y a la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos junto con la Confederación Regional Obrera Mexicana.

afectó más a los sindicatos ligados a la estructura política del Partido Revolucionario Institucional que a los sindicatos independientes, que han ganado terreno en casi todos los sectores excepto el de transportes, donde la Confederación de Trabajadores conserva la mayoría. El estudio de la afiliación sindical por ramas de actividad muestra que en 1983 la Confederación de Trabajadores y la Confederación Revolucionaria eran mayoritarias en los sectores de la construcción y el transporte, mientras que los sindicatos independientes lo eran en la industria de la transformación y en el comercio. En 1998, la Confederación de Trabajadores había perdido presencia

**C U A D R O 4**

**MONTERREY: TASA DE SINDICALIZACIÓN Y DISTRIBUCIÓN POR SINDICATO DE LA INDUSTRIA MAQUILADORA, 1994-2004**

	Porcentaje de maquiladoras sindicalizadas	Federación Nacional de Sindicatos Independientes	Confederación de Trabajadores de México	Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos-Confederación Regional Obrera Mexicano
1994	98.5	53.7	38.8	7.5
2004	90.0	81.6	9.6	8.8

Fuente: encuestas realizadas en el área metropolitana de Monterrey en 1994 y 2004.

La Federación Nacional de Sindicatos Independientes casi duplica su participación en la industria maquiladora de exportación en un lapso de 10 años, toda vez que en 2004 representó 81.6% de las maquiladoras contra 53.7% en 1994. Este aumento tiene varias explicaciones: la difusión de contratos de protección; la presencia histórica de este tipo de sindicatos más flexibles en Monterrey y sus estrategias más ofensivas hacia la industria maquiladora, en particular hacia las empresas de capital extranjero, que las de los sindicatos tradicionales corporativistas; la importancia de los parques industriales, donde se puede controlar al sindicato por medio de los contratos del tipo de hospedaje seguro (*shelter*) o de la subcontratación (la Federación representa 83% de las empresas instaladas en un parque industrial, contra 59% de las que están afuera).

También es importante relacionar este crecimiento de la Federación con el comportamiento del sindicalismo en Monterrey. Al igual que en todo el mundo, las tasas de sindicalización en la urbe registraron un descenso importante desde el decenio de los años ochenta: de 34% en 1983 a 23% en 1998, según un estudio realizado por el Centro de Investigaciones Económicas de la Universidad Autónoma de Nuevo León.<sup>13</sup> No obstante, esta caída en las tasas de sindicalización

en la construcción y reforzaba su posición en los transportes. Aunado a este retroceso sectorial, la crisis del sistema político es otro factor que explica la situación actual.

*Estancamiento del proceso de integración: los proveedores y los clientes*

El estudio de los diferentes proveedores locales, nacionales y extranjeros es un indicador relevante del grado de integración de la industria maquiladora de exportación al distrito industrial de Monterrey. En la actualidad, no se puede observar una integración de la maquila, ya que ésta se provee casi por igual de empresas nacionales y extranjeras (en realidad, los proveedores extranjeros superan de modo ligero a los nacionales, lo que pudiera representar una tendencia a futuro).

El abasto de los proveedores locales a la maquiladora se mantiene débil, al punto de registrar una caída en relación con 1994 debido en parte a la desaparición de las empresas de capital mexicano. Al observar el comportamiento de la industria maquiladora regiomontana según el tipo de capital, se puede notar que las empresas de capital extranjero se

13. José Meléndez, "Sindicalismo en el área metropolitana de Monterrey", en E. Gutiérrez Garza (coord.), *op. cit.*, pp. 237-278. El Centro de Investigaciones

Económicas de la UANL realizó encuestas domiciliarias en hogares del área metropolitana de 1990 a 1998.





*El empleo: crecen los obreros pero se estancan los puestos intermedios*

En términos de empleo, las 20 empresas registran un crecimiento importante al pasar de 8 548 empleados en 1994 a 15 748 en 2004, un aumento de 84.2%. Sólo tres de las empresas encuestadas perdieron empleo, y entre éstas dos cambiaron de estatus al ser compradas por medio de la casa matriz, lo que explica en parte las variaciones en el empleo. Este aumento en los empleos se refleja también en el crecimiento del tamaño promedio de las empresas, que para 2004 es de 347 empleados contra 217 en 1994.

La edad promedio de las maquiladoras es de 13.7 años, si se toma en cuenta el año de inicio de las actividades con el programa. Si se considera el año de inicio de actividad de las seis empresas *maquilizadas*, la edad promedio aumenta de forma considerable, ya que tres son anteriores a los años sesenta.

El perfil del personal obrero no ha variado mucho. La edad promedio es casi la misma (se sitúa en el rango de 16 a 25 años), la presencia femenina aumenta de manera leve (pasa de 46 a 48 por ciento), pero se sitúa abajo de la tendencia general de la industria maquiladora de exportación en Monterrey, donde las mujeres representan 55% del personal obrero, aunque mantiene la tendencia que ya marcaban en 1994. Con educación secundaria cuenta 80% de los obreros. En relación con la estructura global del per-





sonal, se observan cambios leves, pero no los suficientes para identificar tendencias marcadas. Los obreros tienden a aumentar con relación a los puestos administrativos, jefes de departamentos y técnicos, que registran una ligera baja (administrativos, de 9.26 a 9.04 por ciento; jefes de departamento, de 1.66 a 1.22, y técnicos, de 11.07 a 9.22 por ciento). Sólo los supervisores registran un aumento, de 2.66 a 3.45 por ciento.

Los datos contradicen la teoría de la profesionalización de las maquiladoras, pues la edad promedio de los obreros no indica que haya habido una estabilidad entre el personal obrero en 10 años, aunque el crecimiento de los puestos de supervisión podría indicar una muy leve tendencia a la promoción interna, como se observa en escala nacional.<sup>15</sup>

De manera general, es posible afirmar que el mercado de trabajo de la maquiladora regiomontana no difiere de las tendencias nacionales, ni de las dinámicas del mercado laboral local.

*En busca de proveedores nacionales o locales*

Otro indicador por examinar es el de los proveedores nacionales y locales. Entre las 20 empresas, el promedio de pro-

veedores nacionales o locales es hasta cierto punto bajo y no se registra crecimiento en 10 años; antes bien, la tendencia marca un retroceso de los proveedores nacionales. En 1994, 26.4% de estas empresas se aprovisionaban en el mercado nacional en más de 50% de sus productos; en 2004 sólo 15% de éstas mantiene este lazo con el mercado local o nacional. Este retroceso de los proveedores nacionales y locales de empresas instaladas hace más de 10 años cuestiona la capacidad de la industria local para responder a la demanda de las maquiladoras. Según las entrevistas, algunas maquiladoras intentaron contratar proveedores locales, pero tuvieron que renunciar por las dificultades para encontrar tiempos de entrega, calidad y precios en general similares a los de los proveedores extranjeros. Como respuesta a este retroceso de los proveedores nacionales y locales, los proveedores extranjeros se incrementaron.

Por tanto parece que, al contrario de lo previsto, en 10 años estas empresas no han podido o sabido crear una red eficiente y duradera de proveedores nacionales o locales.

El estudio de estas 20 plantas no permite establecer características que expliquen su permanencia; al contrario, se confirman las tendencias que se observaron en el estudio comparativo general.

## CONCLUSIONES

Esta comparación a 10 años revela el proceso de *maquiladorización* de la maquiladora regiomontana, cuando se podía esperar una cierta capacidad de *mexicanización* a la vista de los datos de 1994. ¿Cómo explicar que el distrito industrial de Monterrey no ha sido capaz de *integrar* en mayor medida la maquiladora a la dinámica ecoindustrial regional? Es importante tener en cuenta la propia evolución de la economía regiomontana a lo largo de estos 10 años, que ha sufrido un proceso de reestructuración profunda, como se expuso en la primera parte de este artículo. Las grandes tendencias de la industria maquiladora de exportación regiomontana son iguales a las que se observan en escala nacional en casi todas las variables analizadas, excepto en el grado de estudios promedio del personal (obreros, técnicos y administrativos), que es más alto y concuerda con el mercado laboral local.

Sin embargo, hace 10 años se suponía que una localidad como la regiomontana, con historia y práctica industriales, tenía más capacidad para integrar a la industria maquiladora. Esto no ha ocurrido. El proceso que se observó tiende a demostrar que la maquiladora obedece a factores tanto externos como internos.

15. Jorge Carrillo, Alfredo Hualde y Cirila Quintero Ramírez, "Recorrido por la historia de las maquiladoras en México", *Comercio Exterior*, vol. 55, núm. 1, enero de 2005, pp. 30-42.